

Genealogías de Memoria e Historia...
Le interrumpió, –Ficción [–Sobretudo...]

Simón Sierra Hurtado

*dedicado a los planes de Memoria Histórica,
de Derechos Humanos
y a la museología nacional*

1

Si me disculpan, empezaré escribiendo de frente al atrevido quien hablaría en #2016 acerca de @MartaTraba y @AlbertoDurero, sincronizando contextos a través de centurias. Un descarado, como #resucitando al @GregorioVásquezDeArceYCeballos, quien hace décadas ya dormía el reniego de #ConquistaYColonia... Hubo seudónimo quien apareció indicando ‘Cristo y libro’: y lo señaló. Otra vez, y en contexto. Yo a aquel lo señalo, y eso es, del arte (si me disculpan). ¡Se atrevió a ligar dos palabras entre paréntesis y notas al pie en esa página tan difícil de leer sobre *El mito*, (de Traba -si conoce ud. lector) y le puso el término dis –qué, *de-parentable*, –Hah! Parecía apropiárselo o plagiarlo: un fantoche de tiempo completo; o, si aproximándolos, de saltimbanqui.

El autor (o autora) nos llevaba por un giro en los terrenos históricos –más bien escritos históricos, de Conquista y Colonia (íbid.); Las Indias; pero luego por el de Granada y Nueva Granada (nuevo reino de _, y reino de _), más Los Comuneros y Las Mujeres Neo-granadinas, y La Independencia, pero sino, Los Estadounidenses Colombianos y, en cambio, Los Grancolombianos, fueran Los Republicanos de Nueva Granada, cuando no Los Reconquistados, entonces Hegemónicos (la Primera), pero, porfavor Los Confederados y Regenerados, no obstante Liberales y Conservadores (Hegemónicos: la Segunda, y no_)... El mismo, ese, aquel, quien no escribiera la mirada al pintor español en función posterior a todos Los Violentos, ni los Frenteros Nacionales, ni de Los Conflictuados Armados..., no, no, sino un afanado quien señaló a ese montón de creídos de aves ya con un prefijo al paso prohibido;

a ese le va dedicada toda una contra-seudo-nimia.

el escritor, riéndose para sí

–Buena hora, no, ¿no...? –¡Qué? ¡No, no, no, no y no! No... *De veras que revolvió su cabeza en el aire con esa negativa*, –No puedo escribir hoy al @PremioNalCrítica de semejante manera... *¡Qué horror!* Seguro las damas entenderían, ¡qué pena, qué vergüenza (y sobretodo con sus maridos)! *¡No, qué horror, de verdad*, –*De veras que os digo, que es un Pierrot!* Sobretodo, qué pena con esos maridos, por suponer –*No, ¡qué vergüenza!*, –Y, cómo carajos hago ahora, ¡qué, ya lo dije todo al revés, otra vez?

Pero, y si con eso hiciera bien en tomar prestada su atención, al menos un tanto... porque el objeto aquí es el de, sí (sería), enfocar una vez más la revisión intelectual. *Est-ce que* hay un trozo terminológico, allí; (de pertinencia), considero, –Vea, pues, porque nos permitimos ligerezas internacionalistas, y aún que falta la disciplina tiesa, cual si habláramos de comprender de ruinas más reservas históricas naturales... –Hacerse en sitio de edificar, consecuentes a lo que está en nuestra capacidad.. [–Al menos, ese seudo-nimio-pensador atinó en un solo acierto: que no mientras siendo y que sigamos pensando -frente a ellas, reliquias del país-, y viniera del punto ciego y se nos figurase un dueño, cuando no el Gobierno Nacional y su arrolladora de #Leviatán, sino cuando su contraparte crecida #DelMonstruoDeLaSociedadYOtrosDemonios, ¡ay que perderíamos algo peor que la idea de un #Mito y una #Leyenda!]

ya se le leía en el candor de los ojos querer escribir así: Señorías /@MinCultura, o, /Lector amigo de @BibliotecaNacional, @MuseoNacional, @BanRepCultural, -entre otros, cuántos superiores más (–Si entienden a lo que me refiero),

Primero que todo, –Discúlpeme si he hecho sentir cual si me les burlaba, –No, no, primor, ¡no es así! –Entonces: Buscaba solicitar de su atención, ¿me excusan? –Sí, ¡eso sí es!

–Cosa que me trae a, dos: retomaba de un texto para poner en breve, un tanto y como presentación de marco, e incluso cortando en frío ese alambique tan incómodo, un plano histórico grueso y de sumersión, un encuadre, – “[una] Reconstrucción histórica del territorio” (escuché del profesor Guillermo Fernández, siendo este julio, en Cajicá). [–Amor, habla despacio.] [–Okay.] –Fue trayendo al caso de la renovación de la opinión pública acerca de reliquias, ruinas, reservas y patrimonio, que son porciones significativas de la preservación de memoria nacional (et. al. #FranciscoDePaulaSantander), –¡Amor! ¡Te dije que hables más lento! ¡Aquí la gente necesitamos digerir a medida que vamos entrando en calor (el tema no es contigo)! ¡Yo no sé por qué tú asumes que todos estamos ya al final de tu idea, en el subconsciente tuyo, sabiendo el mundo de pensamientos y teniendo en la memoria las imágenes mismas y conceptos que tú! ¡Despacio, qué, por esto es que me da piedra es contigo la falta de carta de presentación que te mandas cuando le pones a todo el mundo un zarzo de tema porque sí!

Le ardían los bordes del iris; le temblaban una pizca los párpados; más, y el payasito, dominado entre sus labios,

–... de sus acreditados ciertas materias a estrechar [conceptualmente : termino-lógicamente] algo en el escenario fue que allí urgió sugerido como que, *voilà* se tomase de #MartaTraba, #Gabo, y a #GregorioVásquezDeArceYCeballos; o las otras comprensiones leídas desde #AlbertoDurero, #ArthurDanto, #DaltonTrumbo y #JoséSaramago. Sean, o siendo, lecturas transversales a la agenda teórica. Yo, vi el punto con que indicó, (¡de verdad que sí!) Traba. Al que apuntaba. Tal saltimbanqui, cómo inventaba ojo al arte a través de los siglos y la pregunta sobre los planos -‘socie-tales’ o psiquis colectiva en que inciden hoy... –Oye, gordo, –¿Sí? *Y le puso una cachetada, durísimo: nunca había recibido una cachetada así, y si les digo que ya ha recibido cachetadas moduladas desde muchas intenciones al dolor, de verdad, créanme, que soy su narrador, –Soy Dios, ¿sí, me creen? Así que, de veras, que es la más dura que le ha puesto alguna mano dorada de mujer, lo es, –¡A mi me ofende solamente pensar que por el ser lento en el manejo de palabras ofendas a la jura ministerial! –¡Mi vida! ¿Qué fue eso? Si yo estoy solamente presentando, ¡aquí! –¡Ay, sí! ¡Aquí! ¡Te valió (g)huevo! –¡Qué? – ¡Toma! Otra. –¿Qué? –¿Sabes qué? ¡Mira! Y, tá-* -ta-* -tará* la tercera (–Es la vencida), –Eso fue (esc.), lo sé, –¡Idiota! ¡Te voy es a dar miles! –¡Ay! ¡No! ¡Ay, Diosito! ¡No! ¡Yaaaa*: que me duele! Miraaaa*, ¡lo juro! Repitiendo, penitente. Y no tengo que decirlo ni describirlo, ¡pero sí, pues fue muy chistosa correteada en el apartamento: desde el estudio hasta la sala, y no se imaginan la naturaleza*

de aquella serie de vueltas al rededor del sofá! ¡Hahaha! –Más lindo... (–No tú, tipejo: hablo del escenario. No, hombre, ah, ejem. –Soy Dios, ejem. Voz de tu conciencia. –¡Hahaha! –No, no, –Eh, estos hijos sí son todos un cuento cuando les vengo es con que les digo -Quién Soy- y ya empiezan a implorarme por todo y hasta por el menor de los contextos... eh, sí que es que se les olvidara... –No, hombre, no, eh*^{*}, hombre, qué, no, no, qué no, no me digas nada justo ahora, mira, ¿ves allí esa montaña la correteada que tu mujer te está dando? ¡Haha! ¡Qué, no me vengas a pedir ni implorar, nooo*^{*} hombre, si ya yo que le di a Ella es la cantaleta... Eh, qué, no, eh*^{*}, no, no, esto no es escenario para... ¡no! Eh. Hombre, ¡no es para llorar mijo! ¡Mira, que si esto no es sino para reír! ¡Hahaha! ¡Ya, déjame! Hahaha, ¡hombre, qu'est-ce que vivir la vida es para nosotros a este punto de más bien gozárnosla! ¡Ah! ¡Hahaha! Ay, y, ves, de, ¿belleza, lindura, escuchaste? ¡Ella! ¡Mírala, ahí! –Es tuya. Ella es tuya. Ella es La Tuya. Y a mí no me...) –... pero... amor mío... ¡Mi corazón! Por qué, ven, ¡no me trates así...! ¡Es solamente un texto! *Le levantó la mano y mostró el dorso, tiesa y dura, con todo el torque de su brazo dispuesto a ponerle esa cuarta, juaz*, –A ver, sigue. Y no te quería dar es otra sino es que te ganaste viniera tratar así. Perdón, ¡pero sabes que no tolero que te pases por la faja a nadie! –Sí señora...*

La campeona, con luz encendida en sus ojos, y le retomó, y, peor, el retomó, –... sobre @ElEvangelioSegúnJesucristo, además escribió aquel individuo, cuando estudiando si tal libro equivaliera a una extensión contemporánea, Ustedes saben: –Y, ¡túúúú! –Gorda, ¡pero no me dejaste ni terminar! Mira: que con toda la razón de caso, –Y, ¡túúúú*! –... del @TomasDeKempis y su tan reproducido @LaImitaciónDeCristo, en tanto persona, iglesia y catecismo, pueden entenderse formas asemejadas del arte hacia Dios, un tanto, si se ajustaran... –Y, ¡túúúú*! –... o, bajar del #Mito también a @JoséSaramago hasta allí, cobijado en @Kempis, por ejemplo, si por lógicos entendiéramos no un cisma contra los dogmas (para lo que toca tener un estómago muy fuerte), sino... –Y, ¡túúúú*! –Noooo*. Iba a que no en argumento de herejía sino acerca de los riesgos de creerse ‘familia que alcance a Dios’. –Espera, esa sí no te la tuve que poner. Perdóname. *Y, él se sobó el maxilar;* –Y, bueno, también aquí equivaldría dejándolo todo ante ese mundillo de #Oscurantismo igualado con la #soledad vista del #ArteDeLasColonias: #LasIndias & #LasAntillas...*

–¡Oh, uy, y perdón, y no que acabo de caer en la cuenta, pero porque esto es un texto cuanto mucho mucho más formal: y dígame, ejem. ibídem. una lectura poco docta hubiera en el escenario académico

nacional si incluyendo entre su bibliografía el no recomendado libro de *El Evangelio según Jesucristo* (Saramago, 1991) sin especificar sus argumentos en lectura desde Kempis (1380 - 1471) acerca del pensamiento fundamentado en línea del Protestantismo y el sentimiento místico al que llegó a escribir (o materia en espiritualidad a la que abriría paso) este sacerdote luego ministro de inicios del Renacimiento.

2

–Sin embargo, les propongo en que hay cosa por la que no ver de negativismo. ¡Y es que nuestro país es tan imprescindible a la cultura continental! ¡A que nada lo haría perder significado, no, es más, nunca perderíamos de la cultura, la razón! –¡Sí, no: aquí nunca se perdería el uso de la cultura de la razón...! –No, no, no... mi amor, ¡nunca perdería el sentido del uso de la razón, culturalmente, –obvio, ni del uso de uso y en uso de La Cultura de La Razón...! No. Nuestro país de la eterna cordura, pues... no, haha... no, pero sí somos muy sensatos en lo cultural, en eso tienes razón. Entonces, perdón (–Aunque, te quería cachetear... un poquito...) *Se ruborizó un poco, se le liberó un poco del calor del pecho y nuca y hombros...* –Yo, bromeaba, mi hombre lindo. –Hahaha, no, no, no... Tranquila, vida mía, no, no, no, es que es verdad, no ser tan cínicos... Pues, es que sí se comparte: ¡y mucho! –Desde la fábula lírica, digo yo, más, otros modos en lirismo... [–¡Es nuestro patrimonio lírico, poético y literario el que está en esa dirección! ¡Bastante extranjera es consciente de esta producción cultural nuestra... sí... y es extraño... si somos tan... hemos estado tan... conflictuados de guerra civil y... bue*... separadas las cosas...] –Ah. ¡Sí! ¡Ah, sí! El que nunca soltó la más mínima pizca de La Civilización y barbarie, ni titubeó en salir de sus fronteras por el Boom latinoamericano... ¿No? –No... *Ríe*, –Mi amor, eso no tiene nada que ver con lo que estamos mencionando. –Ah. [–*Por si algo, lector, no hablo de... ya iré a ese tema.*] –Hoy, y bueno, y que somos muy internacionales... ¡Mucho! ¿No? –Por si no lo sabes [–*Porque les juro que es sorprendente*–], y la interrumpió, –... y aquí seguimos, como diligentes también de la Novela urbana, digamos, ¿sí? –Bueno, pero creo, mi vida, que no es de literatura que hay que hablar aquí. –¡Pero, al menos redondear por eso de por qué era relevante aclarar acerca de José Saramago! –Bueno, sí. Y no te voy a cachetear más. *Le dio una más, en realidad, pero suavcito, y se le sentó sobre las piernas mientras lo besó largo tiempo.*

el escritor, tragando un poco de saliva, habiendo tensado las mejillas antes y después,

–Mi amor, -y, a ver-, una delegación académica de los Estados Unidos de América ha decidido preciso estudiar cierto proceso conceptual aquí, de arte. –Ya que no todo entonces es conceptual, ¿cierto? ¿Porqué no? *Siempre preguntando lo importante,* –Es que, no todo lo que remite a la comprensión [cognos—ciente] es concepto... Es decir, los conceptos son elementos de significado. Para decirlo sencillamente: el pensamiento, en lo elemental, funciona por conjuntos, agrupando de manera dirigida. –¿Sí? *Y, nervioso, terminó,* –Es en dirección: es vectorial, de flecha, y hasta llegar a la acción, o a la idea, a la vida consciente. Y, bueno, hay... –Pero... espera, y... que la cogí lento... y, llego a eso, ¿sí? ¿Porfa? Digamos, pongo de ejemplo algo del *novismo* con el que, de Los nuevos Nuevos, se unificaba una nueva -aplicación- de capa estética sobre el material de la obra. ¡Ajá! ¡Y eso que se halló diferente en el Salón de Espacios Ambientales! Hasta ahí eso lo sé: pero, ¿vectores, pensamiento? Ahí sí digo que perdiste la cabeza porque no sé de qué estás hablando, gordo, que ahí sí me perdí... –Hahaha. ¡Ay! A ver. Dije eso así es sobre la forma de pensar, porque está ligado al arte conceptual. Luego, que uno va en dirección total del pensamiento hacia El Lugar de La Idea & Obra, que es el sitio mental en el que uno se espera Crearla O Realizarla. Y, entonces, sí, –...ajá, ... sí... Espera... Creo que ya te entendí. – Y pues, está, que esta investigación (de esta profesora del sur de EEUU) habla de una directriz en el pensamiento que define una parte significativa en nuestra ‘conceptualidad’, como colombianos. Más, sí haciendo parte de todo eso: del *novismo*. Puso a un lado y otro, y a este grupo los ha bautizado como Nuevos iconoclastas. Yo diría, gorda, porque me entiendes, que sería separando en parte, allí y donde, por ejemplo, Wiedemann roza con el *otro*-Pop. –Bueno, sí. Ya entendí. Ya: estuvo: full. Ahí sí me ubico. –También, y hasta donde el arte conceptual se acaba después del objeto postconceptual... – Obvio. ¡Hasta... desde Pombo quien desafió la imagen de los próceres, yo digo, como ‘el Bobito’ quien viene siendo Bolívar hijo de la Patria Boba, allá en Caracas, quien es también, y quebrando por lo fabulezco, opuesto a ello: es decir, quebrando hasta las ideaciones más enanas de la cotidianidad del que es visto de soñador e inútil! –Sí-p-. *Se le salieron un par de lágrimas a ella, pidiéndole perdón en sus luceros, a él.*

y, volviendo de su soledad,

–¡Ay, ah [j-u-e-puta], y yo que tengo que hablar acerca de las ruinas con tapia pisada, y no he escrito esto, y está encima ya todo! –Bueno, mi amor, ve a escribir eso, ¿bueno? Y no sea tan grosero, ¡qué o si no, le doy otra y no le doy nada! –... Perdón... (Sí señorita. Está bien...) Bueno, voy a volar a escribir eso, –... y seguimos hablando de esto justo luego, ¿sí? *Y cerró un otro documento en que escribía, aparentemente algo de valor.*

luego, cargado de su fuego agarró ese teclado como el que va a escribir una novela,

Señoras y señores,

Reconocimiento Nacional a la Crítica y el Ensayo: Arte en Colombia.

Ministerio de Cultura

- Universidad de los Andes

- Premio Nacional de Crítica

[...]

se sacudió la cabeza batida sobre su nuca,

–No, no, no, y no... no es de necesidad enviarlo como carta, voy a escribir eso, más bien... y no así... sino entonces... sea...

–¡Así! Va:

Es gigante la creencia popular acerca de terrenos. Sobretudo aquellos en que aún hoy están edificalos de viexas simientos quales asiertos monvmentos, los mltos, o... ¿Cómo diría el más oyente de la música popular? ¡De-entre todos los tesoros! –No, no.... Hahaha. No puedo escribirle de esta manera al Premio Nacional de Crítica, ¡joder! ¡Hahaha! Ah, ya sé, voy a anotarlo de otra manera; [¡qué imbécil, de veras que me van a colgar: dos en el neo-granate... ¡Qué tarúpido, puse mi pellejo!] –¡Ve... Y, ahora que lo pienso ese idioma es cual como escribir un código virtual... Uy, y, ¿será que ya es lengua muerta? Y todas esas expresiones culturales... era la lengua vieja más próxima a la pronunciación latina, dicen, ¿no? ¿Ya habrá diccionario de coloquialismos derivados o decaídos aquí,

pero con el latín contigo? Digamos, ¿un veneco, ecuatoriano, panameño o, de nos, fuera a aprender el granate ibérico... lo aprende más rápido de todos? Eso sí, somos bien duchos para el latín... eso sí: no, no sé de qué estoy hablando. Hahaha. Eso, incluso, y Jorge Eliécer quien hizo allí gran demostración, ¡y en Roma! Sí, obvio, sí, es claro... ¡Claro! Ah... qué cagada... pensar en Gaitán... siempre cambia todo... muchos envidiosos esos zánganos de las primeras ex-repúblicas... y ya 70 años; bueno, ya hace un tiempo para reparar... Aunque, ya él decía... y uno de los que a duras penas dice como –El que sabe cómo es que se hablaba, y a quién es que se les hablaba. Y hasta les cantaba las verdades en la cara a ellos: sí, y que advertía de qué tan grave podría desenvolverse todo, y ellos en su contra, ¡pum! ¡Qué mierda! Aunque, a quema ropa, que es como balear por la espalda, que es decir de parte de la gente sin honra... Sino era si nos hacía reparar era a nosotros... más si continuaba el plan del General Santander en la Historia Nacional. Sí que se alargó todo este montón y hasta el M. III es que al fin vamos volviendo a abrir ese viejo baúl. Más, lo casi profético suyo [-más-] con la tesis aquella laureada del verdadero orante, –¡La plagiada por esos, malversadores... jodidos... envidiosos, por ser el menor... pero el más genio de clase... allí en su “Yo no soy un hombre, soy un pueblo...”! ¡Cagones ex-yugoslavos o ex-eje! Malditos, a jodernos el país: y, literalmente, nos jodieron: violaron y hasta programaron psicológica y lingüísticamente. Inútiles, ¿quiénes serían? Bueno, no... No: yo ya y solamente quedé acá sosteniendo vieja pelea, viejo rencor. No, no es responsable seguir estas líneas: ¡pero les juro que siempre estaremos con el ojo abierto!

Jorge Eliécer primero de la clase, y el menor: sabidísimo... que lo envidiaba Goebbels, sabidísimo... – Marica, concéntrese. A ver, debo entregar un texto para las instituciones a solicitud del ejercicio público en torno a los terrenos con ruinas, y ya. Eso es todo: ¡no sea un desvariado sin término, Simón! Enfóquese en ponerlo no acerca de la mano de algún solo motivo, contexto, individuo central: piénselo como el medieval europeo, o el renacentista, digamos, a ver en ese punto cuasi imposible, como para de verdad preguntarse cómo pensarlo en transparente... No, esto no me va a quedar: me excede. ¡Qué joda imposible! Además, ni me van a poner atención en nada, más van a pensar yo no sé qué vainas aquí, de mí: que los sin-escrúpulos siempre están allí esperando a ver, o que yo no sé qué cosa malversada, o al revés de lo que sea que con argumento en cuáles sean vayan; o que yo voy es a hablar de otra cosa... –Ay, Dios. *Lo decía de veras: sintió la mirada suplicante en su vista.*

así que, como el que aterriza en su mente, no...

–¡Ya! Lo tengo, y así, y con esto, ahí sí vamos al centro del tema. Empiezo mejor con que nos enfoquemos en la naturaleza del entorno, primero. El asentamiento originario, segundo, y tocaría hablar allí con lingüística en Caro y Cuervo [ah, y de diccionario, Academia Nacional]; y debe ser semejante tronco de información territorial, de modo que allí Agustín Codazzi y Unal., supongo, luego... o en el proyecto de Memoria Histórica y Cultura... Biblioteca Nacional [–Ingeominas se mudó, ¿no? Ah, sí, creo que sí...] Bueno, esa es la primera parte, pero, de todas maneras, explanada en tanto sitio así como en territorio, tercero: y museo histórico es qué, parte uno de fase dos -que es todo un (g)huevo más... el de hacer un segundo, ¡ah! ¡Jueputa vida! Y eso lo designa es Museo Nacional: ¿y entonces yo pa' qué envió aquí a MinCultura?

pensativo, aún -y le tocó darse de a pequeñitas bofetadas, mientras ella, quien se acercó segura de saber lo que este pensaba en ese momento, lo veía desde la puerta haciéndose a la atención,

–Porque tampoco puede trabajarse la memoria, digamos, en el caso entre Zipaquirá y Cajicá, como de la locación Chibcha, que se dice, ni del entorno medieval tardío, cosa que ya se vio en 2013 ante Museo Nacional. Pero, el avance que demuestra esta normatividad en Santafé de Antioquia, por ejemplo, es para coordinarse... si bien es menor que el significado de Mompo y Cartagena de Indias... si a hablar de patrimonio completo somos certeros. Pero, no, más bajo si estamos hablando sobre el modo de la arquitectura -o, volviendo allí junto a Hatogrande, excepto en esa de las dos tapias con la greda seca... la piedra de arcilla... hm*, con greda... de modo que sería seguir sobre intercambio del recurso, diríamos, ¿o tomarlo por el lado de las pedagogía y aprendizaje cuando ya permitidas para el final del tiempo de la esclavitud en haciendas? No, es más viejo el terreno... Sí... ¿Como el caso de los hostales bajo Monserrate y la primer Providencia desde el Virreinato en Santafé? Sería... No, no... Los vestigios muestran del territorio algo que evoca a los indígenas: sí, no es solamente la colina estratégica, sino la serie de lentes geográficas sobre los cerros. Sin dudas, sí.

Ahora... Surcos al nivel del suelo, que llevarían a sugestión en tanto la legendaria zona militar muisca, una suerte de trincheras de greda... se supondría... ¿Pero y al fin ya se definió el uso de la greda, en general? Qué cosa, que en Ubaté ya se había anotado que sí era uso amerindio, pero que es información aún incompleta... ¡Ah! Y, además, –No, ¡qué embolate! A ver y aporto algo en el plano de lo evidentemente útil, y le envió un tweet a ColCiencias si aún estamos. Pero, ¿los recursos no están girando en biodiversidad y tecnologías, con lo de agronomía al tiempo que de genoma y taxonomía?

Porque, ¿recursos para Memoria Histórica qué tanto aseguran una arqueología dura y concisa en este momento para tantos territorios: siendo la prioridad del Parque Chiribiquete, ahora? ¡Pf*! A ver, SENA ya se está de tamaño severo como campus nacional... Hm*... Bueno, digamos, a ver y les escribo el tweet... de una con un ejemplo de la región centro: pero y SENA está ocupado en otra cosa. ¡Ah! A ver, cómo digo directo, sin pelos en la lengua, pero decentemente, que hay un montón confundido por la ausencia de arqueología estable... No, muy obvio. A ver, señor perogrullo - menta. O qué, solo indico que han hallado líneas de greda, al excavar, que se mostraban con cualidades artificiales, dijeron, –Muy lineales para ser naturales, al menos de lo que un obrero sabe. No siendo, igual, a un ente que para la academia y conocimiento no le significa autoría de mención y a saber, del Ministerio de Cultura, así tales las palabras del Sindicato de Obreros cajiqueños... –A ver. Ah, y entonces hashtag a Colciencias, sí. Eso sí: ¿plus Memoria Histórica, Caro y Cuervo, Unal... al fin cuáles eran...? ¡Pero y se me acaban los caracteres! A ver... Enviar tweet. *Estuvo.*

3

abrió la aplicación de mensajería instantánea,

–Mi vida, tú crees que sí estuvo bien en haberle dado a saber de la región con las lentes geográficas muiscas y las arquitecturas viejas allí a Suiza, y Chicago y al Instituto Marie Curie, en Francia, como, ¿en mi investigación? –¿Cómo así, porqué lo dices? Si tú ya le dijiste a Astronomía y le escribiste también al Planetario de Bogotá, e IDARTES, ¿no? Y, te dirigen desde allá. ¡Y ya llevaste el tema hasta la Vitrina Turística de este año! ¿Es por el ensayo para el premio, y para hablar sobre sitio arqueológico o ruina sola? ¿A qué vas con que tu investigación sea un estorbo? ¿Te doy otra? *Caminó hasta su estudio, y mostrándole una sonrisa afilada con muy poco perfil, le enseñó la conversación,* –¡Pues, enfócalo en arte, acuérdate! –Pues, no es por lo que quiero decir, como tal, sino por la pertinencia en que son sitios delicados en términos de genealogías, ¿te acuerdas lo que te dije, además de las leyendas populares? –Sí... –Pues, es que no sé cómo decirlo: ¿cómo, qué, la Pola y Manuela Beltrán habrían tal vez pasado en el establo que quedó allí en Monte Pincio? ¿O el mito sobre el General Santander? –Y, ¿qué tal si escribes sobre tu idea de qué investigar desde las genealogías mismas; y eso de que ello lleve y conduzca en el proceso es favorable al valor de estos sitios, no crees? –Pues, sí. Solo me caga

del susto una cosa con esto de que soy Sierra y nos cascan por todo eso de... que aún así y todo, arribistas, y que si no... y eso de que nos echan pestes... o, si sí... tú sabes, tal y como le pusieron el nombre... -¿A Juan Roa Sierra? -Pues claro... -Ay, ¡no! ¡Otra vez te devuelves a eso! Uno, eso ya está clarificado: era un agente alemán o yugoslavo, y ya, o japonés. En fin. Eso, que el país estaba más chuzado que el infierno por el Eje en esa época: no jodas, mi vida, que de verdad eso me pone de muy mal genio. Ni es tan así como que... así y como lo dices, y no seas tan bruto. (-Gordo, que el Conflicto era de dos bandos, antes, en esos casos, es a lo que estamos acostumbrados de la historia, sino que eran desconocimiento de todos: nos la clavaron como un doble filo, muñeco, porfavor, no más.) *Y pues, dos,* -¡Bobo! ¡No seas un psicoseado, qué, tú, gordito, y además hay que levantarse -sobretudo- de las peores! -¡Pero, si no es de psicoseado! Bueno, sí, no, supongo, sí es de psicoseado, perdón (-Gorda linda, de mi corazón). Entonces, digo lo de las genealogías porque... -¿Pues viste ya el uso terminológico en la nueva sala Memoria en Movimiento? -Sí. -Por ahí es cómo. Deberías sugerir algo... -¡Pues es a lo que voy! -No, no, me refiero como a algo más viejo, también, como el escenario en qué se hizo y cómo ocurrió con los más cercanos a Núñez, el viejo, entre esos, Reyes y más, quienes obraron en detener el asedio de los italianos... al final de Los Mil Días... a esclarecer... de pronto, si tienes que irte a toda esa historia, ¿no? -Bueno, sí, pero está más difícil. -Igual creo que la propuesta de aproximación así, genealógica, tal, como desarrollas puede servir: no me tomes a mal pero creo que es muy buena posibilidad. ¡Y no te envidées! ¡Y escribe lo que te toca, más bien! -Ah, sí, ¡gracias! Pero mucha (g)hüeva, yo... lo digo, tú sabes, por lo del arte en lo genealógico, ¿no? Sí, ya me lo dijiste. ¡Gracias! *Le sonrió,* -¡No! ¡Pero si allí no hay nada más que el retrato! ¡Y si no hay nada más adelante, o si es muy cerca -en cuanto a familias, aún? -Ay, Dios, qué difícil eres. *Y pues, tres,* -Pero, es que, ¡lo digo es por otra cosa: que eso viene también como en la sala de Museo Nacional acerca del tiempo de los Confederados! -Bueno. Yo vuelvo a lo mío. -Ya estoy claro, creo. Gracias, amor mía. Te amo, eres la mejor: demasiado. [-Pf*. Yo sí seré imbécil, de verdad, al cabo que... ah.] *Y pues, cuatro, porque supo lo que pensaba,* -Otra cosita: la genealogía en árboles familiares, pues, entonces, debe saberse en qué puntos cerrar, y hallar las gentes indicadas, ¿qué opinas? -Creo que sería bien: pues, para mí ya es un poco una pocha aburridora... eso de a quién le tocase... ¡Pero espectacular! ¡Y podría quedar distribuido de qué manera especial! *Le dio un beso, y volvió a salir.*

Categoría 1 - texto largo

como si cogiendo muchas pelotas y los pantalones en su sitio, segurísimo, confiado... otra vez se desinfló en su asiento,

–¡...ah, y cómo carajos se le escribe todo este mierdero al Ministerio de Cultura! *Hahaha*. ¡Estoy pasando por pendejo! ¡Y todas sus gentes de autoridad intelectual, sabedores verdaderos, para que le pongan el ojo y claven el diente al tema, cómo lo presento? A demás, ¿cómo salvar mi pellejo y buen nombre? –Para ellos, que yo investigue de joven, igual, no pesa tanto... como para este nivel... ni que les resultara sugerente por aquello de yo hablar así o asá; tampoco les va a importar, porque sí o no, y llevo de la torta por inexperto atravesado, de nuevo... –... y que además debería ser para [qué sino]... Y yo con expectativas de sugerirles el enredijo que esto significa: llevarlo al medio de opinión, pero no como nada de eso de... A ver y me enfoco.

–La historia nacional no lleva tantos siglos como para reparar por genealógicos los abolengos... ¿o sí es suficiente tiempo ya? Además, y luego pensarán que yo conspiro qué carajos, aquí, mencionando del nombre códigos como que los yugoslavos yo no sé qué hijueputas, dirán, si les da la gana, porque dicen que fue un ‘regalito’ del hijueputa de Hitler al país y punto: no, estoy psicoseándome otra vez. Ah. La gordita tiene razón, no puedo ser tan burro y tonto. Más, me devuelvo a pensar con lucidez en favor de lo que enseñan todos los maestros, o, en mayoría. Más, siendo que tener en cuenta todo esto del *relativismo social* y, que para las épocas históricas y culturas hay condicionales inamovibles. Tengo que saber cómo recuperar este asunto que del Museo de la Independencia, Quinta de Bolívar, eso de Intervenir la Historia, allá en 2011... –O, sólo enviar para pedirles que, como son los que saben, los de la experiencia, nos aprieten como es menesteroso... Otra vez, o es que yo soy muy pelado, o muy incompetente, o, ¿cómo qué carajos hacer...? ¿Es solicitar o pedir o presentar o exponer...

le llegó un mensaje

–Amor, ven; llevas todo el día en el escritorio. Te estás enredando. Después te dan migrañas: y estoy segura que haz escrito no sobre arte sino sobre historia cultural: habrás perdido el tiempo, porque el reconocimiento es al ensayo sobre ARTE. –Sí. Voy. PD. Ah, ¡pero museos! –Bueno. –No sé, pero puede contar para la reflexión sobre la escritura en arte... en todo caso, si el mínimo. Voy, mi gordita. Mi amor. Un beso. Te adoro. *Salió del escritorio del estudio, al fin. Ella había preparado una cena. Descansó su mente, y durmió dentro del pecho de ella, y en el amor.*

era el día siguiente, la hermosa mujer suya aún dormía, y él tomó el portable, escribiendo un documento para guardar en su blog

¡Hai! Vd. ¡Que véaze la vieha esplanada de esa la tan suya manífica antica Virjen de La Peña, Santafé: ¡Señoría Ministerial! Y, quando en coz de este mvndo tanto lo humanidado, tanto lo de mixerla, como lo disiéramos, –¡Ea! Qvé Sépase, véase, ah, i qvé es de que es y vra imaxen savcra del Divino Devs Niñio Redentoribvs en brazos de La Madre Celestialísima Celestísima y Padre tan Santo como Pudoroso y Castos, de Dios los Santos, Sagrada Familia Inmaculada, máis de Santafé, ¡Justa Dueña! ¡Ah, Salve! Más mientras el Colexio Santísimo de todos os Arcángeles y Santos, aqv en ojos del San Rafael, i Custodio Máximo. ¡Siéntase, ah, el Perladísimo v Savcro Corazó de la Sma. Virgen dadora: Eia Xeñora de todos nostros los fhixlios del Vniverso. *Pensó esas viejas palabras, reparando.* –Sorpresa mía que los punketos y otros de los marchantes de esas anarquías tan -aun y a extrañeza-organizadas, si bien bebedoras y peleonas, todos se escriben por el celular, ¡de veras, que así! Y uno, – Ay, no, la A de anarquía y las botas con broche, y qué, y que el nuevo estilo nuñio de los barbudos que van a tocar decibeles, ¡por las barbas de...! ¡Hahaha! Dios, ¡cómo habrían sido esas épocas? Al menos esos salvan el idioma vieXo. Haha. A la fecha de hoy, a quienes yo haya buscado como de los relatos que fueron... casi no... Pero, bueno, normal, ¿no? Sí. En fin. ¿Qué era? Ah, ¡sí!

rebobinó con su dedo aire, frente a sus ojos, en el espacio siguiente a su mente -el que, es, a su frente, –¡No! ¡No me acuerdo a qué iba! *Tomó el portable,* –Gorda, ¿estás ahí? *A lo que escuchó el beep* de la notificación (no era el sonido acuoso ni el de campanilla, sino el de ese carácter a hule) Se rió por ese breve instante solo: como si una carcajada pudiera acelerarse en la velocidad eléctrica que anda por las neuronas del cerebro al momento de cada eyección química del ese famoso hipotálamo, y en menos que un segundo tocara la altura feliz de la sonrisa, oculta, hiciera blanco y rosa al universo que se posa entre el añil del horizonte, y, pues, bien, sólo fuera continuada la alegría al verla allí, acurrucadita, arrunchada, a su lado, con las manos bajo su dorso, bajo el hombro, bajo el pecho, bajo torso, bajo el panzón [–Mío, añadiría ella, obvio], –¡Pero qué imbécil, hahaha, de verdad! ¡Aquí y al lado! Quería medir su nivel de sueño... Eso era... –¡Hahaha, hermosa mía, mi amor! Y la besó en las*

sienes, –Jodidos smarts, ¡disocian o distancian a veces tan imbéciles! Si, bueno, bien, no gracioso, sí, hahaha, es gracioso, sí, okay, ay, y yo qué tan (g)hüevón, ah, ¡y a veces hasta estas pequeñeces hacen sentir tan perdedor! *Le dirigió la palabra*, –Mi corazón, ¡nunca me dejo llevar por esto, así, porque... – ¿Ah? ¿Qué me dices, dodii... ? *Dormidita: sin abrir casi los ojos; y él terminó ágil lo que decía*, –... porque yo no sea el más presente por ti! ¡Pero lo soy! ¡Yo te amo! *Sonrió ella*, –Claro que sí, –¿Ah? ¿Dodiii*...! *Ella se frotó los pómulos, un poquito y puso ahora sus manos sobre él; y le puso la puntita de su pié izquierdo sobre la canilla. Besándola, otra vez en las sienes y consintiéndole, y ella se le fue revolviendo por el lado, y se le revolvió, y revolvió, y dio vueltas mientras él soltó el portable con la otra mano más allá de las cobijas (esa aclaración, porque les gusta dormir y hacerse en la cama muy juntos y en el centro, -siempre y cuando no respirándose ese aire irreconciliable encima-, pues, quedando, al lado y al otro, colchón vestido)*, –Nada mi gorda: te adoro. Escribí dos cositas. –Ah, ¡bueniiii*...! ¡Dormiiiiir*! ¡Yaaaa*! ¡Descaaaaansa*! ¡Conmiigooo! ¡Aaquuuuí*! ¡Yaa*! ¡Veeennn*...! *Las últimas seis palabras, dichas tan suaves, por la dormidita, y delicadas como en la escritura de García Lorca: con diéresis: Süaves palabras le dio por comandos en el hálito. Se giró, invitándolo, pues, al descanso. Y él, concluyente con su pensamiento, dejándolo atrás, para siempre, durante aquella atenta acción que es la de organizar las esponjadas cobijas, e ir al amor, pensó, como el bobo que ya conocemos*, –Bueno, de todas maneras los hace otro objeto más, natural, normal, menor a su artífice; nada a lo que un smart* pueda no serle funcional a uno, no, cosa que ya no haya hecho antes así un hombre, no -y eso lo dicen los mayores. Ay. Sí seré tonto. Estos teléfonos celulares... estos móviles... qué cosa...

* * *

se hubieron levantado a eso de las ocho, un desayuno, ducha, primeras atenciones, un debut del día, tennis sobre polvo de ladrillo,

–Gordo, ¿y qué escribías en la mañana? –Otra idea, un contenido, más como concepto. *Tomando del termo un sorbo, mientras un receso al calentamiento*, –Tomé el caso del Santuario de La Peña: y pensaba cosas; como que está arriba del Palacio de Nariño; y que las vías por las que se caminan los pasajes de allí cerquita son viejas cuales el mundo mismo de la ciudad; así (cómo, ya española; las

callejas, oro). Y es que, el analfabetismo era quizá peor, y la gente se movía mucho. La virgen más castiza; San José más muisca; el Arcangel San Rafael más granadino; el Divino Niño más bizantino: en cuanto a los rasgos de su representación. Gente que o desertaba el plan de colonia porque –El salvajismo, (*–De la conquista, los atraía...*) –El sueño de ambición, del Caribe, la obsesión por El Dorado, la piratería frente a frente con la vida corsaria; o, -y estos son los que en este escenario parecerían menos, los que en otro entorno de pronto- se proponían sobrevivir entre la selva y con los amerindios; aquí, quimbayas, zenúes, chibchas, claro. Y, hasta pensaba en cómo sería que era ecuménico e interracial, inevitablemente, diríamos si ubicados dentro del terreno eclesial... y hoy, claro; además, que lingüísticamente, que asumiríamos muchas veces por lo obvio... de encuentro... – Ah, sí. Oye, ¡qué poquito te ha dejado descansar todo esto, lo odio!

respiró profundo,

–He pensado -no sé si decidido- en trabajar un poco de todo este tema desde un léxico afinado a cómo escribían en la época, llegando aquí la corona de Granada como Nueva. *Interrumpió,* –¡Qué lindo! Pero, ¿y para las expresiones? ¿Las retóricas simples? Esa parte sí está más difícil, ¿cómo lo vas a a escribir? No vas a encontrar modo, porque esa iba redactada sólo en dos modos -si no estoy mal- lirismo y ley. *Una risa pequeña, bien burlándose de sus ambiciones interiores, bien admitiendo su improvisación,* –Pues, no tengo ni idea, amor. *Dijo. Y, luego, como los tórtolos que piensan lo mismo,* – Entonces, sería hacer ciertos apartes, de entrada. –De resto, voy a incluir todo a modo sociocultural, digo yo. Ya el cómo que si se era gente no deseada en Iberia, en general, o vistos desde otra perspectiva tal, en lo genealógico... más bien serían en tanto afines a sus discursos hoy y los de antaño... y no asumirla arraigada a una naturaleza continuada y solo cambiante de la sociedad, acá, como una quintaescencia... –Gordo. Loco: me suenan ahora no en cultura sino como a algo en lo histórico, ¿seguro que estas escribiendo al sitio correcto? –...Bueno, sí, no. Es que el arte es evidencia importante, ¡además de las partidas de la época! Sino, un espacio para aprovechar y sugerir qué es poner los nuevos lineamientos a una mayor velocidad [comprensiva], aunque yo sea un bebé en tanto la experiencia. *Sexta cachetada,* –¡Au! ¡No pienso en voz alta... pues! *Y, otra,* –Si es que puedes. O vas a huir de mí, haha. –No creo que tanto, linda. Y, au. Sino de una aproximación a la historia por roles. – ¡Por roles? Y, ya te iba a cachetear otra vez, haha: explica. –Sí, por roles. –¿Cuál de las dos? –Más la de juego que la de documento: hacer un /‘yo’ de ficticio como literario a la época, como si a ratos mi

persona, siendo un personaje de antaño, y cómo navegar ese pasado. –Está lindo. Pero es más infantil... o, ahora que lo pienso, de escenarios pedagógicos grupales, puede funcionar, sí; o, no, sino, y al menos, como el solo ejercicio de investigación -lo digo por considerar posibilidades, y siendo como por la función en jugar intelectualmente. –Bueno, ¡ahí sí que te fuiste a fondo... Yo apenas que lo venía pensando... Linda, sí que eres pila. Y, mi vida, no a exagerarlo por allá, pero, esto así sí que puede funcionar... *Y ella asintió, arrugando los ojos, sonriéndose, sosteniéndole su cara en frente y en medio de todo su panorama, mientras daba un buen Sol de la media mañana y la brisa cargaba aromas de cafetería.*

* * *

anexo primero de la re-escritura a aquello presentado en 2016,

El modelo sin nombre de Marta Traba.

Ejemplo, ver a Vásquez de Arce y Ceballos desde Durero, y al revés.

Simón Sierra Hurtado

-El arte religioso de la colonia de Granada: un arte realizado por artistas de un oficio menor, artesanos.

Esa es una opinión habitual, digamos, de los bachilleres que visitan las iglesias. Hay dos posibilidades: que tienen el nivel argumentativo de Marta Traba (que incluye tremenda cultura visual), o que la doctrina de crítica e historiografía de ella ya ha empapado la educación en el arte, totalmente. Siendo que sólo hay una respuesta, y es que ella abrió el campo de opinión, es de reconocerle hoy, primero, la sustitución del silencio honroso e hipócrita, por la palabra, la opinión, el conocimiento. Todos sabemos que es una postura arriesgada de asumir, primero, porque hay que respetar la tradición, la consolidación del bagaje del Viejo Mundo en las Indias, cuando más, -Que así se formaba el entorno plural posible.

Además, siendo que los artistas que trabajaron la imagen sacra se encontraban sujetos a juicio de La Santa Inquisición; era su condicional. Unos les achacan que nunca involucraron iconografía amerindia a sus formatos de composición; que nunca hicieron algo por el Arte, realmente. Los segundos, aseguran que -Hicieron Arte por la Iglesia, por la Evangelización: por la Teología en las Indias. La discusión, tiempo después de la maestra, sigue.

Para pensar su argumento, tomar una obra de su chivo expiatorio, Gregorio Vásquez de Arce y Ceballos: *Cristo crucificado con la Virgen María, San Juan y la Magdalena* (S. XVII) exhibido en la sala "Del cuerpo místico" de la Colección de Arte del Banco de La República. Tiene 7 elementos iconográficos: Jesucristo en la Cruz, la Virgen María, y/o Santa María Magdalena niña, San Juan Apóstol, la calavera y la serpiente. La obra del pintor español para el Nuevo Reino de Granada sugiere temporalidades y personalidades de los más amados del Señor intercambiados en la edad y el tiempo, desde la lectura iconográfica. En términos de tradición estética, es una pintura entregada afín al terreno del proceso pictórico que viajó desde los claroscuros hasta los tenebristas españoles -no obstante, con las condiciones de la imagen sacra para Las Indias.



Alberto Durero. Crucifixión, de La gran Pasión.

“...pero la calavera es lo que nos importa, porque es eso lo que Gólgota significa, calavera, no parece que una palabra sea lo mismo que la otra, pero alguna diferencia notaríamos entre ellas si en vez de escribir calavera y Gólgota escribiéramos gólgota y Calavera. No se sabe quién puso aquí estos restos y con qué fin lo hizo, si es sólo un irónico y macabro aviso a los infelices



Alberto Durero (atribuido). La Crucifixión.

suplicados sobre su estado futuro, antes de convertirse en tierra, en polvo, en nada. Hay quien también afirme que éste es el cráneo de Adán, ascendido del negror profundo de las capas geológicas arcaicas, y ahora, porque a ellas no puede volver, condenado eternamente a tener ante sus ojos la tierra, su único paraíso posible y para siempre perdido.” (1991. 18-19.)

José Saramago, literato y nobel portugués, escribió esas palabras sobre un atribuido a Alberto Durero (no tiene el distintivo monograma Durero, por lo que se intuye que es una obra producida por una segunda mano, derivada de su serie *La gran Pasión*) fechado por intervalos desde 1495 hasta 1508, titulado como *Crucifixión*. Es importante recordar que Durero inició y fomentó la reproducibilidad renacentista en arte, y desde el trabajo del grabado. Lo hizo trabajando también como asesor para múltiples jóvenes en talleres y para producciones de otros maestros¹. Pasó similar en España, en donde las pinturas de Rafael Sanzio eran imágenes de estudio: el contacto más vivo con un maestro y genio de actualidad. De acuerdo a Marta Traba en el capítulo "El mito: Vásquez de Arce y Ceballos" de su libro *Historia abierta del arte colombiano* (1974), este artista de colonia, entre toda la baraja de representaciones geniales del renacimiento elegía, recortaba, sumaba, yuxtaponía: ella habla de quodlibetos iconológicos, y dejó escrito que si se hallaba una concordancia con la Historia, su análisis rebuscaría por la posición precisa de los artistas de colonia².

Es evidente que en la división, producto de la argumentación entre independentismo y formas de comunitarismo, la colonia adquirió tono de horror antes que de escenario de intercambio, precisamente por la multiplicidad de afectaciones dado el mestizaje tripartito. Y, para discursos, para la eficiencia en la administración independiente, los modos mismos de la persuasión interna, se rebajó de tales y otras cuales formas toda la herencia española -buscando minimizarla a dos cosas, lengua y contacto de ultramar. Por procesos largos de producción de pensamiento ibero y latinoamericano se ha venido a admitir la parte de aquella herencia, para volverla a considerar y analizar. Marta Traba se enfrentó a tal lógica, sin embargo, asumiéndola con todo el fervor independentista. Aprovechando todos los recursos de la ideología del independentismo es como ella se hizo a una forma lógica para desarticular la niebla seductora y persuasiva al rededor del arte de los pintores colonialistas como el de de Arce y Ceballos: y el sólo título del capítulo se enfrenta al contenido. El mito en que se convirtió el artista Gregorio Vásquez de Arce y Ceballos se opone al contenido del ensayo, es decir, su imagen como gran artista frente a la de su proceso; y, aún así, ella lo admite, así lo presenta, así lo titula, sin

¹ ver acerca, en
du Louvre, Musée
del Prado, Museo
der bildenden Künste Leipzig, Museum

² Si hallado similar al proceso en la producción de petroglifos, pintura griega, oradores románicos, el estilo gótico, lo rococó, la imprenta japonesa, los afiches de cinema... E.g.

embargo. Al tiempo que se enfrenta a la lógica persuasiva del arte venido de la corona, desde el que produjo Vásquez, reniega de las posibilidades de su taller: lo somete a la duda absoluta y le confiere un único lugar, una única singularidad, una ínfima posibilidad de genialidad. Prefiere dejarlo en mito, aunque en adelante, es obvio para todos nosotros.

En el título de este breve ensayo, se sugiere una idea rápida para entender de su modelo sin nombre y acerca de la discusión sobre el virtuosismo en latinoamérica -algo así como *de-parentable*, en cómo se declina la potestad y el paternalismo tras de una estructura completa en el arte. Es un modelo esclarecedor acerca de posiciones y relaciones de todo lo que se deduce del arte en Latinoamérica. Un modelo que ayuda a hacernos una imagen del taller de los artistas, sintáctica, historio-gráficamente. Y, al mismo tiempo un modelo en que el propio escritor y crítico de arte se acepta a sí sujeto a todas las líneas de su propio ejercicio que busca revelar y develar. En este caso, sea entregar otra breve reseña como homenaje a la genio argentino-colombiana en la producción de pensamiento latinoamericano como quien fue esta crítica, teórica, pintora, curadora, profesora y montajista de televisión.

Referencias Bibliográficas

f.

Traba, Marta. "El mito: Vásquez de Arce y Ceballos" en *Historia abierta del arte colombiano*. (1974). Bogotá: Ediciones La Tertulia.

m.

Saramago, José. *El Evangelio según Jesucristo*. (1991) México: Alfaguara.

Referentes Visuales

Durero, Alberto. "Crucifixión" de *La Gran Pasión*. (1497-1500).

Durero, Alberto (atribuido). "Crucifixión". (1495-1508).

* * *

anexo segundo de la re-escritura a aquello presentado en 2016,

El pensamiento americano en la coyuntura de las Naciones Unidas
Ensayo sobre “Trumbo” (2016)

Simón Sierra Hurtado

A veces se quiere hacer palabra de cómo son,
por ejemplo, digamos, todos los que Gabo
(García Márquez) contó en su discurso
/con los dedos de la mano.
Todos quiénes, de veras, son, son... contados...
Vean, ahí, unos otros, oh, que se negaron a oír
/poniendo otro ejemplo,
de alguien como Dalton Trumbo...
Seguro, dijeron, un puñado,
por los que sudó un jurgo de líneas,
¡ni en el estado racional, ni en el del funcionario!
A menos que así no fuera...

Anotación personal versada.

El fin del arte es una respuesta al objetivo que el mismo tiene. Y hacerlo una vez más, arte,

significa reconocer que es obsoleta la pieza, no por sí, ni para el espectador, ni para el artista, ni para todos, ni para la historia, ni para la civilización, pero sí, y mucho, en El Arte. Esa cláusula es de Arthur Danto y nos obliga a admitir que una sola crítica puede ser superior a todo el arte. Sea una extrema síntesis a sus palabras lo anterior, habló, como hacen los críticos, contra las ridiculeces en el arte, sino desafiara a los artistas con el peso del vocabulario literario. Ahora, existe una teoría latinoamericana relacionada, sin nombrar, que yo personalmente llamo *de-parentable*, escrita por Marta Traba (historiadora colombo-argentina). Homólogamente, criticó mediante una visión historiográfica con tendencia a la ficción: la idea artística no es la obra, ni es la pieza. De hecho, no es la teoría del arte ni lo que escriban las líneas de su crítica e historia. Y, sin embargo, las fecunda a todas, porque la idea artística no es teoría aunque bien sea método y esquema.

Hablar de ella en torno a un marco intelectual de la ficción, en vez de hablar acerca de los orígenes es preciso. Tal y como Danto, entonces, no regresaría del inframundo. De modo que, puntualizando, la idea artística, en su objetivo de dar fecundidad en el arte está inutilizada en parámetros de aparición y contemplación. Es decir, traza un círculo alrededor del artista y allí versa. En una medida, mencionar esa idea es empezar por una descripción valiosa en historiografía a la que llamamos inspiración artística, la que, sin embargo, juzga al ejecutor de contenidos en el arte: si no es ecuánime e íntegro en su trabajo y autenticidad, está acabado.

Quien asiste a una compra de arte, asiste a un evento condicionado aunque vaya en horario extraordinario, digamos, a la galería desierta, y está yendo por el medio, compra o del artista. El Evento, como cuando hablamos Del Arte, es un evento cultural constante. Así de semejante es la narración del cine, la dramaturgia y todo el contenido del mundo real que vivimos y se hace contenido de una fotografía... Arthur Danto es, así, el dueño de este desarrollo lógico y de método para ahondar las inconformidades de la crítica del arte, como Crítica: es decir, trazó el círculo al criticar *el fin* en Criticar. Todo lo anterior, permitido a entenderse como Eventual.³

En lo personal, juzgo (como la crítica posmoderna) que no previó que describirlo sería ubicar sus esferas como excepciones, cuando, después de terminadas las cuestiones del Arte, y con ello la Crítica. Al definir así, siendo el empuje cultural, su objetivo no debería quedar vacío adelante, sino en mayores profundidades. Es decir, estableció un paradigma desde la filosofía estética: un estadio de crítica nova permanente perdería horizonte. Porque, como dijo Sartre, la libertad yace lo creativo y Lo

³ Paráfrasis a Danto. Si bien no habla con este específico ritmo lingüístico, este modo de hacer síntesis acerca de sus argumentos es significativo.

Creativo no cesa. Que la creatividad haya vencido y demostrado en los 90s y primera década del siglo XXI círculos de acción de todo aquello que fueron formas negadas de existir, tal y como reconociendo el sentido práctico del arte, y el hecho de que el arte obra a no valer más -incondicional... Pues, afirma todo lo anterior.

Que las expectativas de una temporalidad definitiva en el arte, y manejadas por cualquier ser humano, a la espera del evento u obra elegido, máximo, serán finitas así un día en que sea superior La Crítica al Arte o Al Evento. Pero su grandeza, la razón de Danto como un pilar, es que él rehusaba manejar cualquier ideación ingenua del arte: donde la cosa es que ninguna lo es. Y, esto es sustentado solo con ver a los recuperadores del arte no vanguardista del siglo XX.

De modo que hoy, tanto en cantidades de texto como coloquios que anonadan, por ejemplo los de John Rapko, quien las comparte aún y se recibieron en Bogotá en 2015⁴, la cuestión es que hacer una lectura apocalíptica a los términos de Arthur Danto es aquello en adelante vacío. Así que este ensayo consiste en demostrar cómo al seguir una idea artística, unas marcas y huellas, y en las esferas marginales al arte plástico hay aún un alcance de El Evento Creativo en La Cultura del Arte. A su vez, remover una ficción única original acerca de la creatividad, dentro de las múltiples comprensiones que se le han dado a Marta Traba. El análisis será desde el filme biográfico a Danton Trumbo de 2016.

* * *

‘Trumbo’ (2016) no es solamente el ejercicio documental de la cinta, ni de la visión de las productoras que la hicieron tangible. El orden de la cinta es más la discusión que permanece en la escala de las discriminaciones, persecuciones, los encarcelamientos, las censuras y las desapariciones selectivas, biográficamente. Pensando el contenido del guión, la pregunta si Dalton Trumbo contuvo el suyo (su guión, pues él era un guionista) cerca de personas y lugares con mucho más en común que la escritura coincidental, puesto que trabajaba con sus colegas partidarios y de sindicato, sí, es un argumento que versa acerca de las razones de la equidad -laboral y en el arte, en tanto él, Trumbo. Y es una pregunta que involucra al Evento, la Crítica y la Cultura del Arte. Y es así por sus demostraciones de afecto, y el debate en torno a su vida social.

⁴ Sin dudas, a raíz de quien tomo la libertad para parafrasear así.

Era partidario comunista. De acuerdo a la visión de los marxistas, la sociedad capitalista es el sitio que hace dinero y dioses, y llevan una noción acerca de necesitar un final de la historia, definida por la riqueza. El debate más agudo porta una pregunta sobre el final de la vida social desarrollada a la fecha. Entonces, pensar Trumbo contemporáneamente, incluyendo la mirada relativista en que lo artístico o científico, si político o ideológico, debe ser filtrado (dado que un contenido será relativo a sus discursos científico-políticos, y filosóficos, otros de la jurisprudencia, el derecho y las leyes, ... de manera que no todo el contenido, en lo específico, será completamente artístico o científico). Entonces, el guión de la película, sólo por lo anterior, nuevo, inesperado, evoca más allá.

La problemática es tomada unitariamente y, más interesante aún, restaura en esta mirada quién era Trumbo. Es, volviendo a Traba, sumar un ejercicio dramático al ficticio. Pues esas ejecuciones que son Arte, que lo constituyen, son el círculo que la crítica de Danto, el círculo que la cultura de Trumbo. Retomo, haciendo paráfrasis a Sartre, en aquel aparte en que dice, cuando es tan libre la naturaleza humana después de las apreciaciones de modo que cualquier proyección de sensibilidad pueda cambiar cómo es percibido algo, incluso una desatención puede enviar algo verdadero hacia La Nada (paráfrasis, El ser y La Nada).

Enhorabuena, el rol narrativo del arte, para Trumbo, y en el desarrollo del personaje en este largometraje de 2016 engancha. Si con falacias se le encerró tras las rejas por ser uno de la Lista Negra de Comunistas perseguidos en la EE.UU. durante la tensión previa al inicio de la Guerra Fría, y se le juzgó igual que a quien quiera que obre contra la inversión de su país, habría por seguridad nacional. Tal uso de cárcel existe desde antaño, desde las cavernas. Que su mayor comprador de guiones, aliado como persona natural y también activista para el partido comunista desde Hollywood, porque eso fue Dalton Trumbo, un guionista de izquierda para cine, y diera media vuelta en el juicio delatando -uno por uno- a todos los comunistas en la industria de los filmes no porque su cuerpo flaqueara, ni su conciencia fuera herida, sino tan sólo por el miedo a perder su capital, su influencia en la industria, fue aquel acto que lo hizo el 'Iscariotes'... Ahora bien, reconociendo con una mirada histórica de las vías políticas y partidistas, no debatiendo si comunistas, ellos fueron pensadores, empedernidos, hasta obstinados sindicalistas. La menor pregunta en ese contexto es porqué se le trató de comunista cuando era sindicalista... siendo la época. En prisión oyeron esas declaraciones en radio. Pero, y sin embargo,

Eddie (el 'Isariotes') eventualmente diría que si no los delataba, si no los enclaustraba en la delgada línea de políticas anchas, habrían de quedar en prisión haciendo labores de por vida.

El parentesco entre estas acciones y contexto, con la teoría de Arthur Danto es más grande de lo que parece. La teoría del arte puede ser tomada políticamente, en literatura, como la gino-crítica de Elaine Showalter, pero si el enemigo es inteligente, la manipularía como hicieron contra Trumbo y sus colegas -o bien, como ellos hicieron. ¿Por qué? ¿Cómo? ¿Qué lo justifica? Porque la teoría del arte no es solo palabras sobre objetos, sino en donde los objetos tienen un tipo de interacción: acerca de figuras, formas, o acerca de imágenes, de símbolos e ícono, de sociedades e interpretaciones, temporalidad y finalidad... : y el arte es acerca de su gente. Esto es aquello que hace al guión de esta película una obra maestra.

Más, la pregunta viene sobre esa modalidad en el cine norteamericano, la modalidad que es está en este y muchos documentales de EEUU. Es la misma modalidad que hace preguntarse sobre el manejo de la teoría literaria acerca de los protagonismos en todo este complejo. Porque, un protagonista en la ciencia ficción no es el mismo al documental, ni lo es igual para quienes se sumergen en su alegoría o partida histórica en tanto La Cultura y El Arte, o el espectador quien supera la sensación a aire de sangre mientras, por ejemplo, 'Black Hawk Down' o 'Bowling for Columbine', porque el axioma literario establece que un protagonista y un antagonista están opuestos, y La Cultura del Arte pelea contra cualquier enemigo de la moral, irrevocablemente, la acción del drama funciona para la lógica de Traba.

De modo que cierro con que Marta Traba consideró de inmoral al más grande pintor colonial habido en Nueva Granada, Gregorio Vásquez de Arce y Ceballos. Lo juzgó haciendo un escenario ficticio. Escribió sobre él casi documentando, pero admitió que el contenido de su perfil psicológico sobre el artista estaba incompleto. Habló de él como señalando a un infame del arte, un mito a desmentir. Pero, a lo largo de su crítica, más que contra Gregorio Vásquez de Arce y Ceballos, fue contra el plagio. Usó la fina línea entre la ficción y la documentación; cada vez perdiéndolo a él más de vista, aun aprovechándolo como chivo expiatorio. Compuso todo el plan de hundimiento a tales infames, desde una historia social tipo Hauser a una tipo Baxandall, entrando a su taller, analizando las razones, positivamente, entre Wöllflin y Panofsky, y hasta una duda profunda, ilustrada... Quizá, Arthur Danto y Marta Traba son más semejantes que nadie, e incluso, y quizá, Danton Trumbo.

La pregunta permanece para mí si ‘Trumbo’ es una representación del todo teórico mundo americano del siglo segundo de las independencias: tantísimo desarrollo en el pensamiento. Me preguntaba si ellos, críticos, fundaban un estrado al que se llama por vías de El Evento de La Crítica en El Arte y La Cultura. Para mí, ‘Trumbo’ es un excelente filme, una finísima biografía, presentando un documental de drama-ensayo. Nuestra pequeña gran pantalla en Colombia ha cambiado, tanto en las salas como tras de las cámaras, y es de pensar qué cambios vendrán cuando hayamos completado las tareas de las agendas para mejorar en práctica y desde teoría del arte. Es menester recuperar este complejo de contenido común entre los escritores desde 1950, terminada toda la Guerra del Pacífico. Esta guerra que hizo ebullición de la Patagonia a Alaska desde 1880. Porque esta misma visión, práctica y crítica del arte se intercambia desde el norte, el centro y el sur. Pulidamente independientes, como mismo continente, nuestros artes y sus dificultades han retratado de forma compartida, ya como tantas cintas lo demuestran. Es por eso, aun como la historiografía de la suramericana, que llamo *deparentable*, en método corresponde mejor con el de una revisión ficticia-retórica. Es también deber de todos los artistas y cultos proteger y educar sobre ello, sobre el personaje puesto bajo la luz, en la duda, alcanzado a razón de la proclama internacional de los Derechos y Deberes Humanos, el personaje que se entiende en

El Evento.

Referencias Bibliográficas

f.

Traba, Marta. “El mito: Vásquez de Arce y Ceballos” en *Historia abierta del arte colombiano*. (1974). Bogotá: Ediciones La Tertulia.

m.

Sartre, Jean Paul. *El ser y la Nada. Ensayo de ontología y fenomenología*. (1943; 2006) Buenos Aires: Editorial Losada.